

GEZA ALFÖLDY, *Römische Statuen in Venetia et Histria; epigraphische Quellen*, Abh. der Heidelberger Akademie der Wissenschaften; philos.-historische Klasse, 3, Heidelberg 1984, 170 p., 56 figs. y VI láms.

Tenemos aquí un nuevo trabajo del profesor Alföldy que debe ser enmarcado en su ya larga dedicación al estudio de materiales epigráficos; es una trayectoria fecunda en la que, como precedentes directos de la obra que nos ocupa, hemos de recordar *Flamines prov. Hisp. citerioris* (Madrid 1973), *Röm. Inschriften von Tarraco* (Berlín 1975) y particularmente su estudio sobre las bases de estatua del *conventus Tarracoenensis* aparecido en el *Homenaje a García Bellido IV, Rev. de la Univ. Complutense*, 18 (1979-1981, 177 ss.). En total llegó a inventariar entonces 450 bases; era un conjunto notable, de cuyo estudio supo sacar ricas observaciones sobre la historia social, privada y pública, de la Hispania romana.

Esta experiencia con la epigrafía tarraconense, a más de la lograda en sus múltiples obras con base documental epigráfica, la ha repetido ahora trasladando la atención a los territorios de la *regio X* de Italia (Venetia e Histria). El resultado es un producto riguroso, metódico en el análisis, rico en observaciones y deducciones, en consonancia con el alto nivel científico al que ya nos tiene acostumbrados el profesor Alföldy.

Antes de ofrecernos el inventario, ha dedicado la primera parte a exponer los resultados a que ha llegado tras el análisis de los documentos; en esta parte no faltan detalladas consideraciones sobre el material de los soportes o sobre sus características tipológicas; particular interés vemos en los capítulos en los que se analizan las bases y sus inscripciones, agrupadas según el objeto de la dedicatoria: a dioses, a emperadores y a personajes significativos de la vida regional. Es aquí donde la obra logra su mayor cota de interés, porque los comentarios del autor se orientan a desvelar los diferentes aspectos de la vida religiosa, de la vida oficial y social en general de la región. El Catálogo recoge 275 bases con sus correspondientes textos. La mayor parte de éstos ya habían sido publicados antes, pero el autor corrige muchas de las lecturas de editores precedentes, mostrando así su dominio en el manejo de este tipo de materiales.

En resumen, estamos ante una obra limitada por su objeto de estudio a un ámbito regional, aunque es válida desde una perspectiva general porque sus métodos pueden servir de pauta para otros trabajos similares, igualmente necesarios, y porque sus observaciones pueden orientarnos para conocer mejor el marco social en el que se desarrollaron las élites provinciales en cualquier parte del mundo romano.

URBANO ESPINOSA

JUAN M. ABASCAL, *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica: centros de producción, comercio y tipología*, Departamento de Historia Antigua (Universidad de Alicante), Madrid, 1986, 617 p. y 172 figs.

El presente volumen corresponde en lo fundamental a la Tesis Doctoral del autor; una primera constatación de la masa de materiales estudiados y, sobre todo, de su gran dispersión geográfica y bibliográfica, muestra el esfuerzo realizado para llegar a

disponer de toda la información primero y para abordar su estudio sistemático después; ello se constata con facilidad al echar un simple vistazo a las 172 láminas de la obra, en las cuales, por lo demás, abunda el material inédito obtenido tras largo peregrinar por museos y colecciones.

Para poder obtener deducciones históricas en un trabajo como éste, era condición imprescindible adoptar un método riguroso de trabajo; tal condición se ha cumplido satisfactoriamente, porque se han sistematizado los materiales estudiados desde una triple consideración: la tipológica, la geográfica y la cronológica; metodológicamente hablando es correcta esta perspectiva; es el modo adecuado de aislar e identificar grupos y centros de producción, de señalar sus características diferenciadoras, de definir las áreas de expansión comercial y de explicar la evolución de cada centro en relación con el tiempo. Así, descubrir en toda su dimensión el taller alfarero de Clunia y su papel histórico-económico durante el siglo I d.C. en la Meseta norte, es un ejemplo de los muchos posibles en el que se muestran los logros de la obra.

La orientación del análisis sobre los tres parámetros citados, ha posibilitado al autor el elevarse sobre la simple actividad descriptiva y catalogadora, para presentarnos algo más complejo y de mayores consecuencias. Por resumir, destacaríamos en tal sentido una doble aportación: *a)* se ha conseguido un *corpus* que en adelante servirá a otros investigadores como punto de referencias cronológico-tipológicas para las cerámicas pintadas romanas de tradición indígena y para otros materiales asociados; *b)* ofrece una comprensión más compleja y profunda de lo que fue la vida económica, mercantil y social de las provincias hispanas.

Pese a la modestia en muchas ocasiones del material tratado, podemos ver en la evolución de la cerámica indígena al contacto con la romana los ecos de las mutaciones que poco a poco fue viviendo la sociedad de tradición prerromana. Lo que de este trabajo se deduce, relativo a las producciones cerámicas indígenas, es extrapolable al conjunto de la vida provincial hispana; un caso concreto: el autor señala (p. 23) que «la cerámica pintada de tipo ibérico no pervive después de los años cincuenta del siglo I d.C., sino que se transforma» y que «la producción pintada de época flavia es un fenómeno radicalmente distinto a cuantos manifiestan las cerámicas indígenas de períodos anteriores». En efecto; algo similar habríamos de comentar sobre el indigenismo hispano a partir de los Flavios; es un indigenismo al que ya no podemos ni medir ni valorar con el mismo rasero de época julio-claudia o anterior; y es que en él se han incrustado elementos y formas que lo han transformado sustancialmente de modo irreversible.

En otro orden de cosas, la presente obra rompe también con esquemas y tópicos que desde siempre veníamos aceptando con poca conciencia crítica; por ejemplo, la cerámica pintada (aquí estudiada) elaborada con pastas finas a torno rápido era considerada hasta hoy producción de época ibérica; definitivamente se demuestra que es de época imperial y, por tanto, no puede hablarse en lo sucesivo de «cerámica ibérica», sino a lo sumo de cerámica de tradición y contexto indígenas; de aquí se deriva una consecuencia importante: el autor ha tenido que moverse siempre dentro del complejo marco que resulta de situar en sincronía lo «indígena» y lo «romano»; ha tenido que descubrir las interferencias y contactos entre ambos mundos; no cabe duda, es una mejor forma de entender cualquier manifestación del pasado, en este caso ciertas producciones alfareras y su ambiente comercial y social, porque se las contempla desde la interacción dialéctica entre tradición y cambio.